cómo de los efectos característicos del LSD en el funcionamiento mental del hombre. Esta droga produce en los seres humanos una marcada distorsión de la percepción visual y un aumento del *insight* emocional. En individuos crea un tipo de conducta semejante a la que se observa en algunas formas de esquizofrenia.

En el experimento relatado en este artículo, se inyectó LSD por vía endovenosa a cierto tipo de monos, los cuales fueron posteriormente sacrificados, tomándose cortes de algunas áreas del cerebro, en las que se investigó por medio de un método fluorométrico específico el contenido de LSD. Los resultados obtenidos fueron los siguientes: la droga se encontró en concentración escasa en el neocortex o sea el área cerebral que regula la percepción simple, la locomoción y el razonamiento. En cambio en el hipotálamo se encontró una concentración tres veces mayor y que corresponde al área cerebral que regula ciertas funciones emocionales y viscerales. En la corteza límbica la concentración de LSD fue también tres veces mayor que en el neocortex y lo mismo se observó en los centros reflejos auditivos y visuales que se encuentran relacionados con la integración de la percepción.

A. Córdova C.

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Schorfeld, William A., M. D., "Body-image disturbances in adolescents." *Archives of General Psychiatry*, vol. 15, núm. 1, julio de 1966, pp. 17-25.

En este artículo se hace un estudio sobre la importancia que para las relaciones de adapatción tiene la imagen corporal en el adolescente, poniéndose énfasis en la influencia de las actitudes familiares, presiones sociales y cambios físicos radicales que aparecen en esta época de la vida y que lo hacen especialmente vulnerable para que ocurran deformaciones y trastornos de la imagen corporal.

Kolb señala dos aspectos de la imagen corporal: la percepción corporal a partir de sensaciones múltiples del propio cuerpo y la imagen corporal dependiente de los procesos psicológicos internos.

La clasificación de Wilkin de las madres, según favorezcan el desarrollo de sus hijos (conocimiento correcto de su papel de madres y esposas), o que anteponiendo sus sentimientos y trastornos propios de su imagen corporal, sobre la de sus hijos, les impidan el desarrollo; se considera de gran importancia en la esquizofrenia y otros desórdenes emocionales de la infancia y se piensa que está en íntima relación con el tipo favorecedor o impositivo de la madre.

Asimismo se aprecia la influencia del padre y del ambiente familiar en la formación de dicha imagen corporal, la cual en ocasiones refleja conflictos no resueltos de sus propios padres, con la creación de un *Ego lacunae.*

La valoración de los defectos físicos, la apariencia propia y belleza del adolescente, están íntimamente ligadas al concepto familiar existente; y la capacidad para adaptaciones sociales satisfactorias dependerá, más de las actitudes culturales hacia las estructuras corporales que hacia los defectos físicos o rasgos de belleza.

De lo anterior se deduce que la imagen corporal del adolescente no sólo refleja su propia imagen, sino también la conducta de sus padres hacia él, y la reacción de él ante esta conducta.

Algunas actitudes de los padres en la formación del *Ego lacunae* y del trastorno de la imagen corporal son: actitudes inhibitorias y de rechazo conscientes e inconscientes, intentos de resolver sus problemas con la manipulación de sus hijos o proyecciones de su misma ansiedad.

Muy importante se considera el interés por el desarrollo físico y sexual, el deseo de crecer y ser grande, el cual se sobrevalora en muchos adolescentes por el entrenamiento, la imitación y la rivalidad entre las relaciones ambientales.

Estas evaluaciones de la imagen corporal del adolescente han permitido entender mejor la dinámica familiar y un mejoramiento de la conducta y la introspección por medio de la psicoterapia, tanto individual como familiar.

Se hizo la presentación de cuatro casos de adolescentes en los cuales la distorsión de la imagen corporal guarda estrecha relación con la psicodinamia de su padecimiento y aporta un dato muy importante sobre su capacidad de adaptación e introspección.

R. Olivera

Small, Joyce G., M. D., "The organic dimensions of crime". *Archives of General Psychiatry*, vol. 5, núm. 1, julio de 1966, pp. 82-89.

Este artículo señala el enorme interés que tiene para la psiquiatría el estudio de la conducta desviada y antisocial; la mayor participación de los psiquiatras en los testimonios de procesos legales, y la gran cantidad de escritos existentes sobre el tema, que incluyen estudios diagnósticos en poblaciones de malhechores, descripciones de la dinámica criminal, determinación de las influencias sociales y pronósticos probables de la conducta criminal, así como otras manifestaciones y aclaraciones de la psiquiatría forense.

El empleo de la electroencefalografía ha permitido relacionar algunas características neurofisiológicas y cierto tipo de conducta. Se hace énfasis en que la disfunción psicológica y el empeoramiento neuropatológico pueden ser determinantes de importancia en una conducta antisocial.

El estudio presenta como objetivo obtener mejores datos acerca de estas dimensiones orgánicas, tratando de relacionar el estudio psiquiátrico, el electroencefalograma y ciertas características clínicas de los estudiados, con varios aspectos de la conducta criminal. Otra investigación fue la de comparar y contrastar las características clínicas y la conducta del maleante, mostrando las anormalidades y datos brindados por el electroencefalograma, para correlacionarlos con la actividad antisocial de otros criminales. Por último, un tercer objetivo fue determinar la frecuencia y el significado forense de los desórdenes del sistema nervioso central en delincuentes remitidos para la observación psiquiátrica.

El estudio se efectuó en 100 maleantes enviados a la corte en varias ocasiones, en los que se hizo un estudio clínico completo tanto psiquiátrico como físico, neurológico y de laboratorio, además de la recopilación de los antecedentes policiacos y sociales. El material clínico se clasificó de acuerdo al diagnóstico psiquiátrico final, al estudio

Review Olivera, R., 1967b: Schorfeld, William, A., >Body-image Disturbances in Adolescents<, in: Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología, México (No. 6, 1967), pp. 88-89.